

Reseña

Allá... donde viven los más pobres

Guillermo Campos Ríos*

Aportes, Revista de la Facultad de Economía, BUAP, Año X, Número 28, Enero - Abril de 2005

Allá... donde viven los más pobres. Cadenas globales. Regiones productoras. La Industria Maquiladora del Vestido, Huberto Juárez Núñez. (2004). Ed. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla- Universidad Obrera de México – Universidad de Guadalajara - Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. México. (279 páginas más ilustraciones a color)

En diciembre del 2004 apareció un texto más sobre la maquila; sin embargo, es diferente en diversos aspectos a los que se han publicado con anterioridad sobre este mismo tema; algunas de las diferencias son:

— El análisis se centra en maquiladoras del vestido ubicadas en el estado de Puebla, un estado del centro del país, mientras los estudios anteriores estaban referidos fundamentalmente a maquiladoras de la frontera norte y, productoras de electrónicos y autopartes.

* Doctor en estudios sociales, profesor-investigador de la Facultad de Economía de la BUAP.

- Plantea que en el universo laboral, los más pobres, son los que se ven forzados a soportar las peores condiciones de trabajo en la maquila del vestido.
- No fuerza el análisis hacia la propuesta de los investigadores del Colegio de la Frontera Norte de clasificar a la maquila con base en el criterio tecnológico de las “generaciones” de maquila.; sino que utiliza tres modelos de clasificación de la maquila constituidos a partir del tipo de integración comercial y productiva entre proveedores y ensambladores.
- No intenta idealizar —de entrada— los efectos de la maquila sobre el habitat regional, o sobre las condiciones de vida de los trabajadores; es más bien una denuncia del efecto depredador que han tenido sobre el medio ambiente regional, donde las aguas se han tornado azules (del azul de la mezclilla lavada), pero además, las tierras de cultivo se han comenzado a pintar de azul. Con la complacencia de las autoridades sanitarias locales y federales.
- Identifica a la maquila como un proceso productivo que está vinculado a

las cadenas globales de distribución; por tanto, el análisis regional se vuelve un asunto de dimensión internacional. Explica con claridad los circuitos internacionales de producción y distribución de los productores de marca y el ascenso del capital comercial en la definición de la actividad manufacturera.

— Reconoce la responsabilidad del gobierno local sobre las condiciones, de excepción, en que laboran las maquiladoras; en ese sentido, subraya que las mismas autoridades estatales son las responsables de las “deformaciones” que sobre el mercado de trabajo regional han introducido las maquiladoras del vestido.

Este libro es resultado de tres años de trabajo, que incluyen el levantamiento de mil 13 entrevistas durante el año 2003, básicamente con trabajadores de la maquila del vestido en el municipio de Tehuacán, al oriente de Puebla, así como de otros municipios de los alrededores, incluyendo los de la Sierra Negra —una región montañosa ubicada entre los estados de Puebla y Veracruz— que son lugares de donde proceden muchos de los trabajadores de esta industria.

Es un trabajo colectivo, dirigido por Huberto Juárez quien pertenece al Centro de Investigación y Estudios de Posgrado de la Universidad Autónoma de Puebla, pero en el que han participado investigadores de otras universidades; así como estudiantes de esas instituciones educativas. También ha contado con recursos financieros internos de la BUAP y externos de la AFLCIO.

La razón de que esta investigación se centre en el municipio de Tehuacán, es que

allí se producen básicamente pantalones de mezclilla y, en la época de mayor auge, llegó a producir 300 mil pantalones por día, de allí que la región se autodenominara —inadecuadamente— “*Tehuacán, capital mundial del Jean*”. En realidad Tehuacán sólo produce el 30% de los pantalones de mezclilla que se elaboran en la zona Torreón-Lerdo-Gómez Palacio, en donde realmente se asienta la capital mundial de esta prenda.

En Tehuacán se elaboran los pantalones de mezclilla que las grandes firmas del vestido distribuyen en los principales mercados de ropa, tales como GAP, Limited, Anchor Blue y Levis y, su proceso productivo, revitaliza una de las ramas productivas más tradicionales, como la textil y de la confección, pero en una perspectiva tecnológica y de reorganización del trabajo totalmente novedosa.

Incluso, desde el punto de vista de la administración gubernamental, la experiencia de la maquila del vestido en Tehuacán sirvió para plantearlo como “modelo estrella” para la solución de los problemas del empleo. Esta región llegó a tener desempleo cero durante varios años de la segunda mitad de la década de los noventa.

Este texto consta de cinco capítulos: en el primero explora la reinserción de la industria del vestido en los circuitos productivos y comerciales internacionales a partir de la nueva regulación promovida por los países desarrollados.

En el capítulo II se estudia la manufactura en México y el análisis de la industria del vestido y su orientación hacia la maquila.

El capítulo III se refiere en concreto a la región de Tehuacán, Ajalpan y la Sierra

Negra, así como del periodo de gran expansión de la maquila que sirvió de base para alentarla como “modelo” regional para la creación de empleo.

En el capítulo IV se dan los resultados del trabajo de campo y de las actividades realizadas durante los tres años de duración del estudio.

El capítulo V es una reflexión acerca del futuro de la industria del vestido y de las regiones productoras que—como la población— han estado vinculadas a las cadenas globales del vestido.

Posiciones sobre el proceso productivo de la maquila

Una de las acepciones que de la maquila retoma Huberto Juárez en este texto es “producción compartida”, que probablemente refleja de mejor manera los rasgos que definen a esta nueva forma de producir, donde lo esencial es la fragmentación del proceso productivo en sus fases de: diseño, producción y distribución.

Una vez desfragmentado el proceso, no es necesario el criterio espacial, al menos no en lo tocante a la industria del vestido. La posibilidad de explicar lo que ocurre con otro tipo de manufacturas—tal como las autopartes que tiene otro comportamiento— remite a este investigador al pensamiento de Gary Gereffi, quien es uno de los estudiosos más reconocidos del tema a nivel mundial.

De manera sintética Gereffi plantea que la complejización en la nueva integración de la producción así como los nuevos roles de la comercialización se manifiesta a través de la constitución de grandes cadenas mundiales, a las que divide en dos grandes grupos: las cadenas productivas dominadas

por el productor y las cadenas productivas dominadas por el consumidor.

La cadena correspondiente a la industria del vestido es la dominada por las grandes firmas comercializadoras, en esta cadena es fundamental el monto de los costos salariales; en ese sentido, esta industria es altamente móvil, que se desplaza rápidamente a las zonas en donde este insumo es más barato; siempre y cuando, los recursos humanos cumplan con un razonable nivel de educación general y de experiencia laboral, aun cuando ésta ocurra en las vertientes más tradicionales de esa misma industria.

Mientras las cadenas productivas dominadas por el productor (como en la industria automotriz), se busca una íntima solución de los procesos de ensamble y de proveeduría, tanto a nivel orgánico como espacial; en las maquilas del vestido se prescinde de la proveeduría y las materias primas son proporcionadas por el mismo generador del diseño que de esa manera garantiza—de una vez por todas— los asuntos de la heterogeneidad en la calidad de los insumos.

Mientras que en la industria automotriz se comparte un conocimiento tecnológico y se emprenden tareas conjuntas de innovación y desarrollo entre ensambladora y proveedores; en el vestido, el conocimiento altamente especializado radica única y exclusivamente en el diseñador quien elige de los países desarrollados a las empresas que elaborarán las materias primas requeridas para volver realidad lo plasmado en el papel, o en la computadora. Las maquiladoras sólo comparten la fase de producción, que consiste en ensamblar o armar las prendas, pero sin margen de libertad en el armado. Reciben todos los insumos y no se quedan ni siquiera con un centímetro de tela. Es habi-

tual la firma de contratos que prohíben a los maquiladores comercializar incluso los desperdicios o prendas con defecto. Todo se devuelve.

De esa manera, en los países desarrollados se está concentrando la actividad textil de alto valor agregado mientras en los países subdesarrollados (maquiladores) se emprenden los procesos caracterizados por su bajo nivel de valor.

Una de las características de este libro es describir con gran claridad los tres tipos de proceso dominantes a nivel tecnológico y comercial; a los cuales ubica como tres modelos de maquila (AZT, Tarrant y Navarra), según el nivel de integración que posean entre su producción y el origen de las materias primas utilizadas.

El esquema de la cadena productiva dominada por las cadenas comerciales se está imponiendo gradualmente, no sólo en otras industrias similares, sino aún en aquellas pertenecientes a las cadenas dominadas por el productor.

El marco regulatorio de la Maquila

El concepto de producción compartida es viable dentro del marco de la globalización en tanto se ha estructurado un marco de regulación que ha concedido a la industria maquiladora del vestido un estatus de excepción.

El antecedente de los programas de maquila son los acuerdos de restricción voluntaria de exportaciones, negociadas entre el gobierno de los EUA y el gobierno japonés desde 1956 –similar a los convenios de “Nación más favorecida”– que tienen la peculiaridad de que permiten un tratamiento especial a ciertos productos norteamericanos que salen y vuelven a entrar y sólo

pagan derechos aduanales sobre el valor agregado; fue a esto a lo que originalmente se le llamó “Producción compartida” o Maquila.

Esta es la base que garantiza la posibilidad de localización de la industria del vestido en regiones donde la mano de obra es barata. La ley 807.00 fue la que a partir de 1963 reguló a este tipo de producción compartida.

La estrategia proteccionista norteamericana se revitalizó hacia 1974 cuando bajo el esquema del GATT firmó el Acuerdo Multifibras que en pocas palabras permite a los países desarrollados imponer unilateralmente restricciones contra las importaciones de productos textiles y de la confección provenientes de países en vías de desarrollo.

Hacia finales de los 80, apareció en EUA el Sistema Armonizado que incluyó a la vieja Ley 807.00 dentro del Capítulo 9802.00, en donde se favorece sobre todo a las prendas de vestir, donde, en el caso extremo, pueden ser consideradas como de origen estadounidense las telas que sólo hayan sido cortadas en ese país.

A partir de la firma del TLCAN, en el Anexo 300 B se incluyeron las regulaciones para la industria textil y del vestido en las relaciones comerciales entre los EUA, Canadá y México, donde precisamente la industria textil nacional es segmentada de la elaboración de prendas de vestir para la exportación.

Si la maquila de paquete completo (integrada con materias primas textiles de origen nacional) era una alternativa para el progreso regional vía la actividad maquiladora, con la normatividad existente a nivel internacional, prácticamente se está cerrando esta posibilidad, pues el fomento está del

lado de la maquila de exportación, meramente ensambladora y de bajo valor agregado. La normatividad regula una actividad en función no de criterios económicos igualitarios, sino a partir de intereses empresariales.

A nivel nacional. La maquila también ha mantenido un tratamiento excepcional, pues a nivel de los estados ha recibido grandes apoyos materiales, fiscales y de liberación de los costos que implica el cumplimiento de la regulación ambiental.

Este es un capítulo que por sí mismo le da gran interés al texto de Huberto Juárez, es presentado con lujo de detalles el proceso de evolución de la reglamentación construida a favor de esta industria maquiladora de exportación y es de enorme apoyo para quienes se adentren por primera vez en esta temática.

Otro tipo de relaciones estudiadas

Las relaciones sindicales es otra de las facetas estudiadas con detenimiento en este texto. Inicia con la narración de las experiencias de trabajo en las denominadas Sweat Shops del Garment District en Los Angeles California y en otros países de Centroamérica y Asia, donde se viven verdaderas condiciones de esclavitud laboral.

A nivel regional, el papel de los sindicatos se divide entre la acción de los sindicatos de protección y los viejos sindicatos corporativos (CROM y CTM) que entre ambos mantienen un clima laboral pacífico, con excepción de ciertos brotes aislados de rebeldía.

También se describen las rutas de emigración típicas de las zonas en las que habitan los trabajadores de la industria del vestido y que tienen en su haber algunas

experiencias de trabajo en maquiladoras de los EUA; de esa manera se constituye la denominada Ruta “PueblaYork” y “Oaxa-California” que identifica los lugares de origen y llegada de la población migrante.

Múltiples son los otros temas que se pueden desprender de este interesante texto, que maneja al mismo tiempo el análisis de tipo cuantitativo con información extraída de las encuestas como la parte cualitativa proveniente de las entrevistas a profundidad realizadas a los trabajadores.

Este texto es un producto diferente dentro del actual estilo que la economía imprime a los estudios realizados en su marco disciplinario; no es la búsqueda del modelo al que se deba ajustar la realidad; no es el manejo mecánico de la fuerza de trabajo sólo como un factor económico; es el reconocimiento de que la actividad económica afecta a los individuos, al ambiente, ocurre en este mundo que, aunque globalizado, nos pertenece aunque no tengamos el acta de propiedad.